

"D10s" saluda al nuevo presidente

11/12/2019



El ex campeón mundial encabezó los mensajes de felicitación al flamante mandatario que, además, es fanático del club que vio nacer futbolísticamente a Maradona, quien debutó a temprana edad en Argentinos Jrs. Con apenas 15 años, Maradona hizo su estreno como profesional frente a Talleres de Córdoba el 20 de octubre de 1976, apenas siete meses después de iniciado uno de los capítulos más nefastos de Argentina.

En marzo de ese mismo año, Alberto Fernández estaba a punto de soplar 17 velitas cuando un golpe de Estado daba comienzo a la dictadura cívico-militar más sangrienta en la historia de este país que dejó un saldo de 30.000 desaparecidos.

A 43 años de distancia, Fernández asumió hoy las riendas de una nación en crisis tras cuatro de gestión de Mauricio Macri, quien deja a Argentina con índices superiores al 40 por ciento en materia de pobreza, flagelo que decía venía a erradicar.

No fue la única promesa incumplida del presidente saliente que también aseguraba tener la fórmula para combatir la inflación y la desocupación, rubros que treparon a niveles alarmantes y pocas veces vistos.

El hombre que prometía poner fin a todos los males con el que afirmaba era el "mejor equipo de los últimos 50 años" dejó a la Argentina "al borde del descenso" para apelar a una metáfora futbolera.

Así lo entiende Maradona cuando apuesta a "dar vuelta" un "partido" que la mayoría de la población está perdiendo por goleada aunque el cambio de conductor anticipa un golpe de timón y de estrategia para paliar los efectos.

"Más de 15 millones de personas sufren de hambre en un país que es uno de los mayores productores de alimentos del mundo.

Uno de cada dos niños es pobre y necesitamos ponerle un freno a esta catástrofe social", afirmó el flamante presidente.

En su discurso de asunción, Fernández aseguró que "sin pan no hay presente, ni futuro. La vida se padece y no hay democracia, ni libertad", continuó al aclarar: "No podemos perderle sacrificio a quienes no llegan a fin de mes".

Diagnóstico por demás elocuente de la esta vez sí "pesada herencia" recibida junto con una deuda externa exorbitante cuyos vencimientos obligan a una renegociación inmediata para no caer en default.

Esa es la "cancha" que le deja Macri a su sucesor, a quien Claudio "Chiqui" Tapia, presidente de la AFA, le auguró sus "mejores deseos", felicitación a la que se sumó Rodolfo D'Onofrio, titular de River Plate.

"Querido Alberto, nos conocimos hace 30 años y se de tu capacidad y voluntad, así como de tu enorme compromiso por unir a nuestro pueblo y poner al país de pie. Millones de argentinos lo necesitan", publicó el presidente del club "millonario".

Boca Jrs, que acaba de renovar autoridades tras las elecciones que celebró el domingo y que pusieron fin a 24 años de hegemonía del oficialismo, por ahora no se pronunció sobre la asunción de Fernández.

También los socios "xeneizes" decidieron cambiar y le dieron la espalda a una gestión iniciada en 1995, cuando Macri llegó a la presidencia de Boca, que merced a los éxitos deportivos obtenidos por Carlos Bianchi lo catapultó a la política.

El fin de esa etapa llegó gracias a la irrupción en campaña de Juan Román Riquelme, ídolo de los fanáticos de Boca formado en Argentinos Jrs, con en el cual se retiró del fútbol tras devolverlo a primera división.

Hoy, los destinos del club más popular del país y de Argentina parecen hermanados por el cambio como el que promete llevar adelante Fernández, quien festeja por partida doble en el día de su asunción.

Y es que el club de sus amores acaba de treparse a la cima de la Superliga argentina al completarse la decimosexta fecha este lunes y le lleva un punto de ventaja a Boca y a Lanús, que también le envió un mensaje de salutación.

"Bienvenido presidente #alferdez. Estoy seguro que vamos a poner a la Argentina de pie", publicó Nicolás Russo, titular del club "granate", mientras Cristian Malaspina, presidente de Argentinos Jrs le obsequió una casaca con su nombre estampado.

Amante del fútbol jugado con pelota a ras de piso, Fernández promete "nunca jugar contra la hinchada" y llega al gobierno con un gabinete integrado por varios ministros amantes del deporte más popular del planeta.

Uno de ellos es Matías Lammens, actual presidente de San Lorenzo y quien juró como titular en Deportes y Turismo tras haber sido derrotado como candidato a jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires, último bastión macrista.

Fue al caer en las elecciones que consagraron a Fernández como presidente en una fórmula compartida con la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, reconocida simpatizante de Gimnasia y Esgrima La Plata, club que hoy entrena Maradona.

El "Lobo" necesita torcer el rumbo de la mano del ex campeón mundial porque se encuentra acosado por el descenso. Casi una parábola que apelando al fútbol podría aplicarse a la Argentina heredada por Alberto Fernández.